



por eso el profeta puede pedirle cuentas a Dios, preguntándole: ¿Por qué me has abandonado?

“¡Bravo!”, vuelven a exclamar los admiradores de Unamuno en España y América, “pero estamos por el socialismo”.

Pues dejémoslos estar, ciegos, que no ven que el único altruismo verdadero es fruto obligado del individualismo fuerte, como no ven que la única educación posible es consecuencia de la instrucción efectiva.

13 de marzo

* * *

En la *Revista Ercilla* de 21 de febrero hay una traducción de un artículo del doctor Walter Ruffre, de Berlín, del cual voy a copiar la hermosa conclusión en seguida. Poco a poco el público llegará a comprender lo antihigiénico que es el ruido y lo ilícito que es atormentar con él a los vecinos. Coloque Ud. su radio o su fonógrafo, por ejemplo, en una sala cerrada, que no dé a la calle ni a un patio abierto. Y si Ud. es jefe de una casa de comercio o de un taller, no se le ocurra tontamente aumentar el desgaste de sus empleados y disminuir el rendimiento de su trabajo. Schopenhauer dijo que el ruido es el verdadero asesino del pensamiento, y lo dijo en un tiempo en que se gozaba de silencio aun en los grandes centros de población y en un tiempo en que no se habían estudiado los efectos del ruido sobre la presión arterial, la pulsación, la respiración y la tensión nerviosa. Los fisiólogos han demostrado que el ruido es nocivo para todos los tra-